

LA REFUNDACIÓN DE LA SOCIEDAD LA UNIÓN EN 1940

Con el comienzo de la guerra civil en 1936, fueron suspendidas las Asociaciones (o Sociedades como se les llamaba en esa época), entre ellas las dos que había en el Val: La Unión y el Casino o Circulo de Recreo, y sus libros de actas depositados en el Ayuntamiento. Ésta última no volvió a funcionar una vez finalizada la contienda.

La Unión, inmersa entonces en la construcción del edificio siguió con las obras, por lo que continuaba existiendo en la práctica, aunque no “en los papeles”.

Una vez finalizada la guerra, se decidió intentar reorganizar de nuevo la Sociedad La Unión. Para ello, y contando con los buenos “oficios” del que fuera durante muchos años alcalde de Astorga D. José Fernández Luengo (Pepón), el cual visitó al Gobernador Civil en compañía del que después fue primer presidente D. José Alonso Fernández, se “disfrazó” esta vuelta a la normalidad de La Unión.

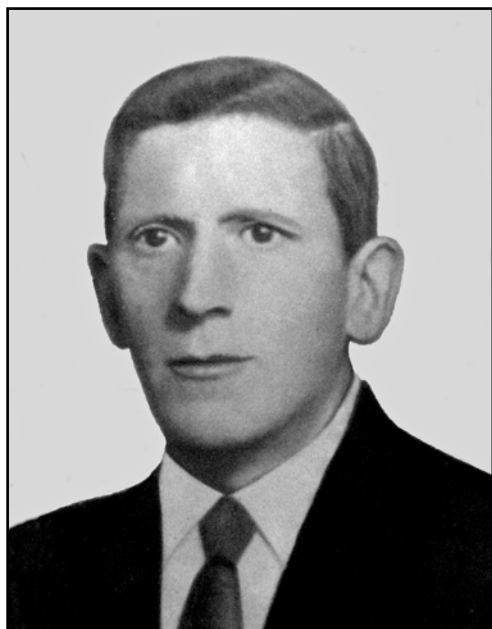
Así, el 22 de noviembre de 1940 vino al Val un Delegado del Sindicato Nacional de León “con el fin de exponer la necesidad de aunar los esfuerzos de todos para el mejo-



El edificio de La Unión en la década de 1940

ramiento de la situación económica de todos los productores, sean estos labradores, industriales u obreros”

Se constituyó una comisión organizadora de una Hermandad Sindical, formada por Manuel Navedo, entonces alcalde, como presidente, José García Rodríguez, como secretario-contador y los vocales José Centeno, José Palacio, Antonio Roldán, Manuel Alonso, José Valle y Gregorio Geijo.



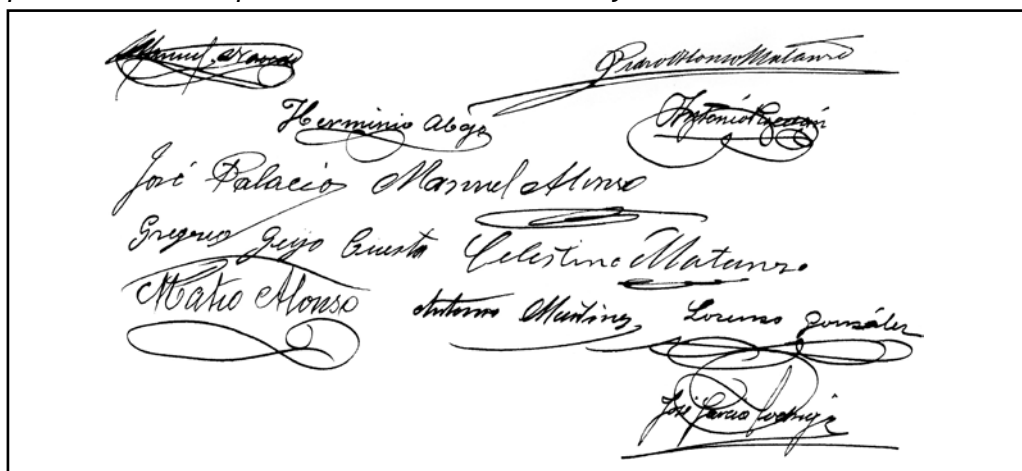
Herminio de Abajo "Ligero"

La primera actuación de esta comisión fue el 18 de diciembre de ese año para el reparto de "trescientos quilos de aceite con destino a los fabricantes de mantas en general del pueblo, enviados por el Sindicato Pro-

vincial", ordenándose en ese mismo oficio que "se hiciera el reparto de dicho aceite en una forma equitativa y con arreglo a las necesidades de cada fabricante".

En esa reunión se acordó "formar cuatro categorías de los fabricantes y colocar a cada uno en la suya, con el buen criterio e imparcialidad de la comisión".

El 5 de febrero de 1941 el Presidente de esta Comisión Organizadora convoca una reunión a la que asisten, además de los miembros de dicha comisión el Delegado Sindical Local Herminio de Abajo ("Ligero") y la última Junta Directiva de La Unión, antes de su suspensión, que estaba formada por: Pedro Alonso Matanzo, presidente, Florencio Rodríguez, secretario, José Palacio, Mateo Alonso, Lorenzo González, Antonio Martínez y Celestino Matanzo.



Firmas de los componentes de la Junta Directiva y de la Comisión Organizadora de la Hermandad Sindical

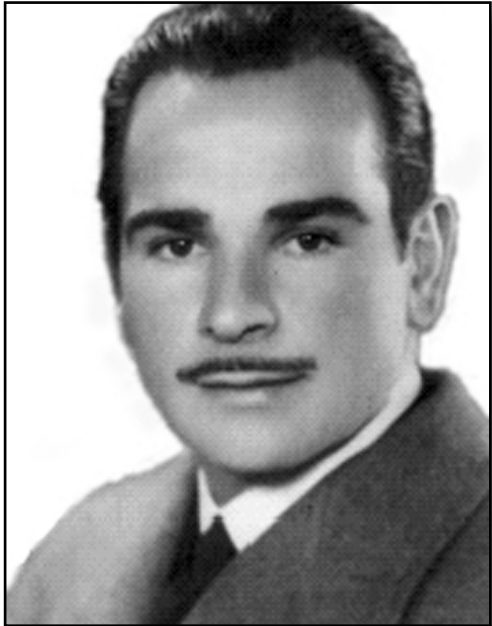
En dicha reunión, el Presidente informa de la venida del Inspector de Sindicatos con el fin de levantar la clausura del edificio de la Sociedad La Unión y hacer entrega del mismo a la Hermandad Sindical Local.

“Por unanimidad se reconoce la necesidad, y el deseo general, de que cuanto antes se levante la clausura del edificio y pueda servir éste para los altos fines para el cual fue construido”

“El Sr. Pedro Alonso en su calidad de Presidente de la Sociedad cuando fue clausurada manifiesta que tiene conocimiento de que existe un expediente por el cual se tramita el levantamiento de la clausura pero que a la vista de que los socios de La Unión son en su mayoría también pertenecientes a la Hermandad Sindical ofrece su colaboración y la de toda la comisión que preside...”

Una vez aprobada la propuesta se tomaron varios acuerdos: Revisión de las deudas de la Sociedad por la construcción del edificio, Revisión del número de socios, estudio de las obras pendientes e instalación eléctrica, compra de menaje para el café, recuperar los libros de actas del Ayuntamiento, poner los pararrayos, fijar las nuevas cuotas, terminar las obras del escenario, y finalmente, convocar una junta general de socios para darles a conocer estos acuerdos.

De esta forma comenzó de



D. José Alonso Fernández

nuevo su andadura La Unión, medio disfrazada de Hermandad Sindical de Productores.

No fue hasta el 14 de diciembre de ese mismo año 1941 cuando realmente “volvió a existir” La Unión con plenos derechos.

Ese día, se reunieron los socios de La Unión convocados por el Delegado Sindical Local, Herminio de Abajo, el cual les comunicó las instrucciones que había recibido de los organismos superiores por las que se le facultaba para nombrar una Junta Directiva dentro de la Sociedad La Unión para que se hiciera cargo del edificio de manera independiente del sindicato.

La Junta Directiva por él designada estaba formada por las



D. Ángel García Pérez

siguientes personas: Presidente: José A. Alonso Fernández, Secretario: Ángel García Pérez, Vicepresidente: Francisco Geijo Puente, Vicesecretario: José Centeno Puente, Tesorero: José Palacio Martínez, Contador: Manuel Alonso Martínez, Vocales: Antonio Rol-

dán Rodríguez, Manuel Navedo de Cabo y José Valle Martínez.

Los componentes de esta Junta, asumida por los socios como suya, aceptaron el cargo con carácter provisional hasta poner en marcha nuevamente la Sociedad La Unión, tomando como primer acuerdo celebrar una reunión el día de Navidad de ese mismo año *"con el fin de arrendar la conserjería y tratar de otros asuntos relacionados con la buena marcha de la sociedad"*.

En ese momento la Sociedad La Unión estaba compuesta por 125 socios: 13 excombatientes, el alcalde, médico, maestro, juez, recaudador, pedáneo y alguacil, además de otros 16 socios residentes en Argentina.

Y así comenzó de nuevo la andadura de la Sociedad La Unión, que con diferentes Juntas Directivas, similar número de socios y adaptándose a los tiempos ha seguido funcionando hasta hoy en día.